

# NOTAS ACTUALES

BOLETIN INFORMATIVO DE LA EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

30 de abril de 2010



## CONTENIDO

USAID contribuye al mejoramiento de calidad ambiental en El Alto y la Bahía Cochana

pág. 3



El desafío del siglo XXI

pág. 6



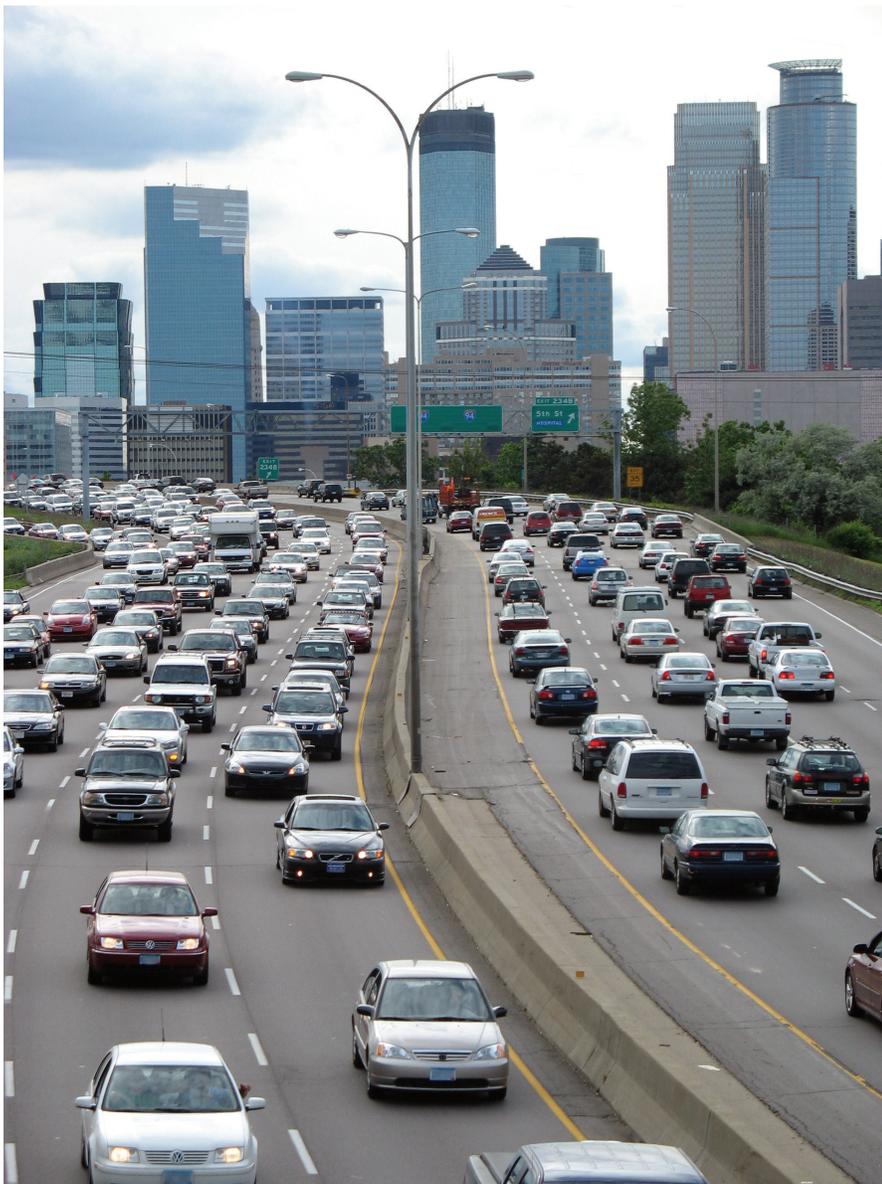
## ESTADOS UNIDOS ESTABLECE REGLAS HISTÓRICAS PARA AHORRO DE ENERGÍA Y REDUCCIÓN DE NIVELES DE GASES INVERNADERO EN AUTOMÓVILES



Respondiendo a una de las primeras directivas mayores de la Administración Obama, el Departamento de Transporte (DOT) y la Agencia de los Estados Unidos para la Protección del Medio Ambiente (EPA) establecieron el 1º de abril regulaciones federales históricas que por primera vez establecen estándares nacionales sobre las emisiones de gas invernadero, y que aumentarán significativamente el ahorro de gasolina de todos los automóviles y camiones livianos vendidos en los Estados Unidos. Las reglas podrían potencialmente ahorrar al comprador promedio de un vehículo modelo 2016, \$US 3,000 durante la vida de su vehículo, y nacionalmente, reduciendo alrededor de mil millones de toneladas de emisiones de gas invernadero sobre las vidas de esos vehículos.

La innovadora política responde al compromiso del Presidente Obama de declarar estándares más estrictos en ahorro de energía y lograr una economía más afín al medio ambiente y al anuncio que hizo en mayo del año pasado sobre estas nuevas regulaciones para vehículos aplicables desde el año 2012 hasta el 2016. El acuerdo representa una colaboración sin precedentes entre el Departamento de Transporte, la Agencia de Protección Ambiental, los fabricantes de automóviles más grandes

*continúa en la pág. 2*



del mundo, la Unión de Trabajadores de Automóviles, líderes de la comunidad de protección al medio ambiente, el estado de California y otros gobiernos estatales.

“En el pasado, un acuerdo como éste hubiese sido considerado imposible,” dijo el presidente Obama. “Representa no sólo un cambio de políticas en Washington, sino el anuncio de un cambio en la forma en que se hacen los negocios en Washington. Como resultado de este acuerdo, ahorraremos 1.800 millones de barriles de gasolina en la vida de los vehículos vendidos en los próximos cinco años. Y en un momento de crisis histórica en nuestra industria automotriz, esta regulación provee la certeza clara que les permitirá a las compañías planear un futuro en el que estarán construyendo los automóviles del siglo 21.”

La administradora de la EPA Lisa P. Jackson dijo que el Presidente Obama había conseguido reunir a todos los interesados en la mesa de discusión para elaborar conjuntamente un plan, que ayudara a la industria automotriz y al mismo tiempo protegiera a los consumidores, a la salud y al medio ambiente. “Un problema aparentemente sin solución se resolvió gracias a asociaciones sin precedentes,” manifestó. “Como resultado de ello, tendremos una mejor salud, cortaremos toneladas de polución del aire que respiramos y haremos un duradero corte en nuestras emisiones de gas invernadero. El acuerdo constituye un significativo paso hacia un aire más limpio y una eficiente energía, y es un importante ejemplo de cómo nuestras prioridades económicas y ambientales van de la mano. Trabajando juntos

con la industria y capitalizando sobre nuestra capacidad de innovación, hemos desarrollado un programa de autos limpios que es un ganador para fabricantes y conductores; para innovadores y empresarios, y un ganador sobre todo para nuestro planeta.”

Por su parte el Secretario de Transportes Ray LaHood dijo que el programa se constituirá en el “salto más grande de la historia en conseguir el ahorro de energía en automóviles” y que estos estándares históricos establecen requerimientos ambiciosos pero posibles sobre la industria automotriz y que alentarán nuevas y emergentes tecnologías.

Comenzando con los vehículos modelo 2012, las reglas requieren de los fabricantes de automotores que mejoren su ahorro de energía y reduzcan las emisiones de gas invernadero en aproximadamente cinco por ciento cada año.

Específicamente, el nuevo programa nacional reduce las emisiones de dióxido de carbono en alrededor de 960 millones de toneladas métricas en la vida de los vehículos regulados, equivalente a sacar 50 millones de automóviles y camiones livianos de las carreteras en el 2030.

“Estas son los primeros estándares nacionales de la historia dirigidos al cambio climático,” dijo la administradora adjunta para el Aire y la Radiación de la EPA, Gina McCarthy. “En los años venideros, Estados Unidos va a presenciar un sorprendente salto hacia adelante en tecnologías de vehículos y eficiencia en gasto de gasolina, lo que significará un ahorro de dinero y al mismo tiempo protección al medio ambiente.”

La regulación conjunta final consigue el objetivo establecido por el Presidente Obama de desarrollar un Programa Nacional para establecer estándares federales que cumplen con las necesidades de los estados y de la nación en su conjunto para conservar energía y reducir las emisiones de gas invernadero.

El cambio climático es el desafío global más grande a largo plazo. Los automóviles, vagonetas y camiones livianos son responsables de casi el 60% de todas las emisiones de gas invernadero en los Estados Unidos.

## USAID CONTRIBUYE AL MEJORAMIENTO DE CALIDAD AMBIENTAL EN EL ALTO Y LA BAHÍA COHANA

*“Lo que nosotros hacemos es realizar campañas sanitarias sobre las enfermedades del ganado para ayudar a los vecinos de las nueve comunidades de la Bahía Cohana a curar a su ganado,”* dice Marcos Mendoza Lima, uno de los 21 capacitadores provenientes de las mismas comunidades, y entrenados en Sanidad Animal, dentro del programa de medio ambiente de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) denominado Manejo de la contaminación en el eje hidrográfico El Alto-Lago Titicaca.

El Lago Titicaca está expuesto a severos niveles de contaminación debido principalmente a los ríos que atraviesan ciudades como El Alto y Viacha y drenan en la Bahía de Cohana. Una de las causas de contaminación se debe al estiércol proveniente de la elevada cantidad de cabezas de ganado bovino que habitan en la Bahía. 20,000 vacas producen diariamente 400 toneladas de estiércol que, se suma a otras cuatrocientas toneladas de estiércol provenientes de la ciudad de El Alto y que también desembocan en la Bahía. Todo este estiércol está contaminando el agua de la Bahía con un exceso de nutrientes que hace que se reproduzca la lenteja de agua, una planta que desplaza a la totora y elimina el oxígeno del agua, lo que a su vez mata a los peces del lago. Por otro lado, las vacas comen la totora contaminada de un caracol que les produce fasciola hepática, de la que también se contagian los seres humanos. Se trata de una contaminación que tiene doble impacto en la salud de las familias y en la biodiversidad de la zona.

El Componente Manejo Integrado de Recursos Naturales en la Bahía de Cohana tiene por objetivo contribuir al mejoramiento de la calidad ambiental del eje El Alto - Bahía Cohana, reduciendo los riesgos sobre la salud ambiental y la biodiversidad. El programa es uno de tres componentes del proyecto sobre el manejo de la contaminación en el Lago Titicaca y entre sus actividades, apoya



**21 capacitadores entrenados en Sanidad Animal, trabajan en Bahía Cohana dentro del programa de medio ambiente de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) denominado Manejo de la contaminación en el eje hidrográfico El Alto-Lago Titicaca.**

en la construcción de establos para sacar el ganado del lago, así como en el mejoramiento genético y la sanidad animal promoviendo entre los productores tener menos cabezas de ganado que sean más productivas; enseña a las comunidades a un manejo más efectivo del estiércol, mostrándoles nuevas oportunidades y beneficios emergentes de este manejo ambiental, como el uso de biodigestores para la producción de gas natural, fertilizante y quema de metano. De esta forma, las escuelas de la Bahía de Cohana usan la energía en las cocinas donde ofrecen desayuno escolar. Otro ejemplo de manejo inteligente de la contaminación son las granjas de lombrices para la producción de humus, que sirve a las necesidades de la propia comunidad y es una fuente de ingresos adicionales. El programa también incluye el manejo de la totora; rotación y descanso de pasturas; prevención de quemaduras; plantación de nuevas aéreas con totorales, monitoreo de la diversidad; el uso de especies nativas como bioindicadores de la

contaminación y monitoreo de aves en el Lago Titicaca.

El segundo componente del programa de USAID sobre el Manejo de la Contaminación en el Eje Hidrográfico El Alto-Lago Titicaca es el de la prevención y control de la contaminación industrial y urbana, que tiene como principal objetivo contribuir a la reducción de la contaminación de los ríos de la cuenta que desembocan en la Bahía Cohana, para impactar de manera positiva en la salud humana, la calidad ambiental y la biodiversidad.

La contaminación proviene principalmente de las descargas industriales y domésticas que provienen de ciudades como El Alto, Viacha y otras. El programa contribuye con la instalación de una planta de lixiviados en Villa Ingenio, el análisis de existencia de metales pesados y el tratamiento de aguas residuales en las curtiembres, así como en el manejo de desechos sólidos que incluye el cierre del botadero de Santa Barbara en Viacha; la apertura de un relleno sanitario nuevo y el fortalecimiento de la Unidades Municipales Ambientales.



El tercer componente del programa “Comunicación y Participación Ciudadana,” lleva adelante actividades que involucran a las comunidades en tareas de cuidado y prevención de la contaminación. El proyecto abarca los municipios de El Alto, Viacha, Laja, Pucarani y Puerto Pérez, trabajando conjuntamente con gobiernos municipales, prefectura del Departamento, empresas municipales y otras; las comunidades de los municipios Pucarani y Puerto Pérez; los distritos y barrios de los municipios Laja, Viacha y El Alto; líderes de barrios y comunidades, escuelas y también con industrias, fabricas y empresas del sector privado.

A través de los cinco años de trabajo planificados del proyecto, se espera alcanzar los siguientes resultados:

- Coadyuvar en la reducción de la contaminación del río Katari y sus afluentes.
- Involucrar a la población a partir de una visión del manejo sostenible de la biodiversidad.
- La realización de prácticas e innovaciones de los productores que estén acordes al medio ambiente y a sus sistemas de producción.



*Una de las causas de la contaminación se debe al estiércol proveniente de la elevada cantidad de cabezas de ganado bovino que habitan en la Bahía. 20,000 vacas producen diariamente 400 toneladas de estiércol*

- Fortalecer las capacidades de gestión ambiental del sector público y privado, así como una mejor coordinación entre ambos.
- Lograr que los pobladores adquieran comportamientos favorables hacia la mejora de la calidad ambiental en sus comunidades.

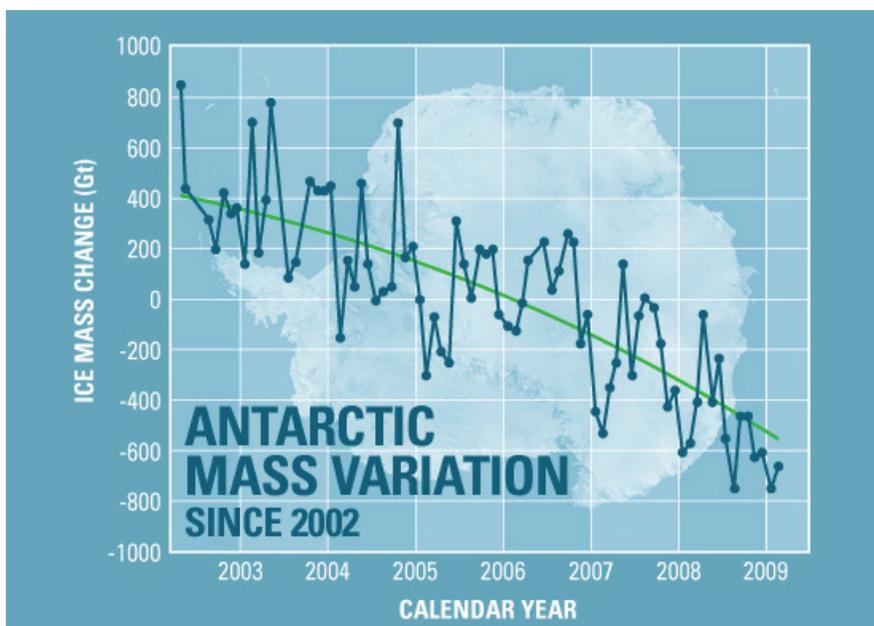
# EL DESAFÍO DEL SIGLO XXI

por Michael Specter

Michael Specter es un laureado redactor de la revista *The New Yorker*, cargo que viene desempeñando desde 1998. Sus reconocimientos incluyen el premio anual de excelencia en los medios de comunicación del Consejo Global de la Salud (2002 y 2004) y el premio de Periodismo Científico de la Asociación Estadounidense para el Avance de la Ciencia (2002). Su nuevo libro se llama *Denialism: How Irrational Thinking Hinders Scientific Progress, Harms the Planet, and Threatens Our Lives* (Denegacionismo: cómo el pensamiento irracional frena el progreso científico, daña el planeta y amenaza a nuestras vidas).

La realidad del calentamiento global debe suplantar el debate, y debe tomarse medidas urgentes para reducir las emisiones de gases de invernadero antes de que sea demasiado tarde, escribe Specter en esta sinopsis del tema.

Aquellos que se niegan a aceptar la verdad – que el SIDA es causado por un virus, por ejemplo, o que el calentamiento global es verdadero y es el resultado de las actividades humanas – estarán siempre con nosotros. Pero al ser cada vez más visibles los aspectos profundamente perturbadores del ritmo del calentamiento, los clamores de los que niegan la existencia del cambio climático parecen ser superados finalmente por la creciente serie de crudas realidades. Esas realidades son obvias y al mismo tiempo sutiles: Entre 1961 y 1997, los glaciares del mundo perdieron cerca de 4.000 kilómetros cúbicos de hielo; dado que el ártico se está calentando cerca de tres veces el promedio global, bien puede ser que el manto de hielo de Groenlandia haya pasado ya más allá del punto de salvación.



El continente de la Antártica ha estado perdiendo más de 100 kilómetros cúbicos de hielo por año desde 2002.

Groenlandia no es el único lugar en grave peligro de un masivo cambio forzado. Una proyección, que de ninguna manera es la más alarmista, ha estimado que los hogares de 13 a 88 millones de personas en el mundo serán inundados cada año por el mar en la década de 2080. Como siempre, los países más pobres serán los que sufrirán más. Por primera vez desde que pueda recordarse, los mosquitos, portadores de virus tan

graves como el paludismo, aparecen ahora en el monte Kilimanjaro y en otros altiplanos africanos – lugares que durante siglos han servido como frías reservas de inmunidad contra algunas de las enfermedades más devastadoras del mundo en vías de desarrollo.

## LA PÉRDIDA DEL HIELO EN EL CÍRCULO ÁRTICO PUEDE AGRAVAR LOS EFECTOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO

La capa helada de Groenlandia se está derritiendo.

Si bien las estimaciones específicas varían, los científicos y las autoridades normativas concuerdan en que el permitir que los niveles de las emisiones continúen al ritmo actual provocaría cambios drásticos en el sistema del clima mundial. Algunos científicos comparan el cambio climático con un maremoto que no puede ser contenido. Estos



La Antártica occidental es una serie de islas cubiertas por hielo. Es como un Hawái congelado con pingüinos (Fundación Nacional de Ciencia)

no son asuntos que puedan resolverse fácilmente – pero no es demasiado tarde para prevenir los peores efectos del calentamiento, a pesar de lo que muchos dirán. Pero, para evitar los efectos más catastróficos de estos cambios, debemos mantener las emisiones estables durante la década próxima, y reducirlas después por lo menos un 60 a 80 por ciento hacia la mitad del siglo.

¿Es esto posible? Absolutamente. Pero ello exigirá medidas iguales de sacrificio y ciencia. (Y la buena voluntad de los estadounidenses y los europeos en que dejen de esperar que China e India reduzcan sus emisiones tan rápidamente como debemos hacerlo nosotros en el Oeste y que dejemos de usar su progreso limitado como una excusa para no hacer nada).

Personalmente es mucho lo que puede hacerse. Según un estudio realizado en 2008 por investigadores de la Universidad Carnegie Mellon, por ejemplo, si todos simplemente dejáramos de consumir carne y productos lácteos un día por semana solamente, ello haría más para reducir nuestra huella colectiva de carbono que si la población entera de Estados Unidos comiera alimentos producidos localmente todos los días del año. De hecho, la producción de solamente un kilogramo de carne produce la misma cantidad de emisiones de gases de invernadero que conducir un automóvil pequeño una distancia mayor de 112 kilómetros.

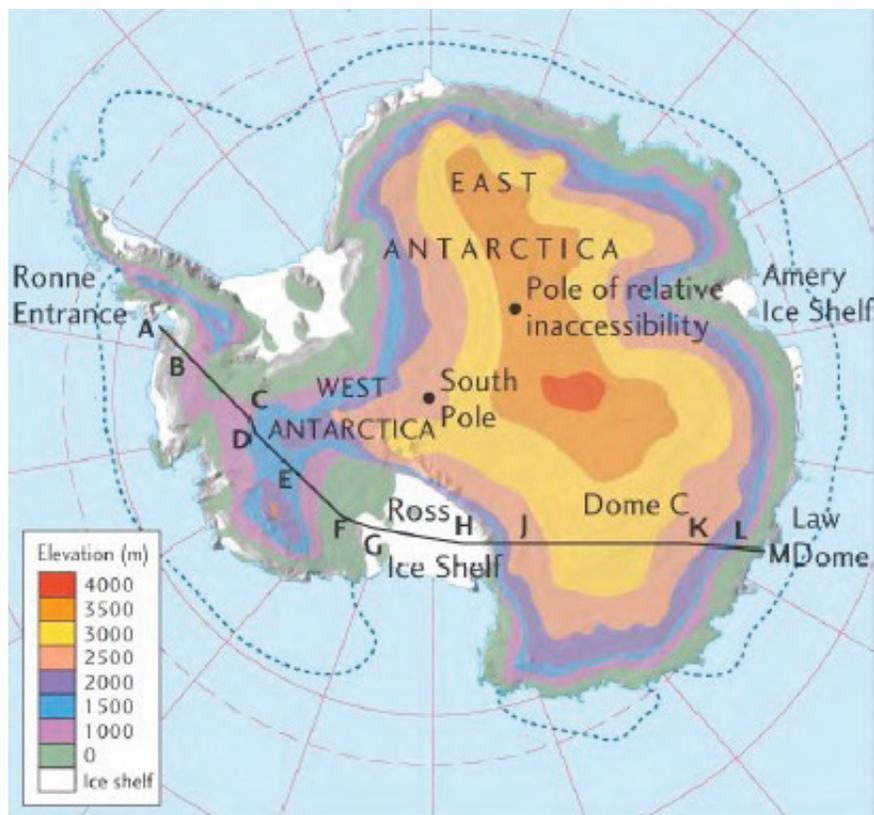
La forma más efectiva de refrenar las emisiones de carbono es cobrar por ellas, sea por medio de impuestos o con un sistema de tope y canje. Obviamente, cuando el costo de contaminar es bajo hay pocos incentivos para dejar de hacerlo, y el costo de la contaminación sigue siendo excesivamente bajo. El Protocolo de Kyoto nunca fue ratificado en Estados Unidos porque la administración Bush y el Congreso de Estados Unidos temieron que ello resultaría en grandes pérdidas de empleos; pero la administración Obama y un número creciente en el Congreso entienden que los costos reales del calentamiento global serán, y en muchos casos ya son, muchísimo más altos que los costos de pretender que el problema no existe. Las crisis provocadas por el clima arriesgan la desestabilización de regiones enteras del mundo.

¿Pero cómo podemos reducir las emisiones de los combustibles fósiles? Una manera, naturalmente, es consumir menos. Otra manera es crear nuevos tipos de combustible, combustibles que no afecten nuestro medio ambiente. En todo el mundo, los científicos están tratando precisamente de hacer esto. En Estados Unidos, personas como Craig Venter, quien dirigió el equipo que ganó la carrera de determinar la secuencia del genoma humano, trabajan ahora en desarrollar microbios que pueden ayudar a que Estados Unidos se aparte de nuestra adicción al petróleo – al mismo tiempo reduciendo drásticamente las emisiones de gases de invernadero. Se está llevando a cabo en el país muchos esfuerzos similares. En California, por ejemplo, la firma Amyris Biotechnology, que ya ha producido una droga sintética contra el paludismo, acaba de desarrollar tres microbios que pueden transformar el azúcar en combustible, incluso uno que convierte la levadura y el azúcar a una forma viable de combustible diesel. Amyris informa que para 2011 producirá más de 750 millones de litros de combustible diesel por año

– una prueba resonante del principio de que podemos crear nuevas formas de energía sin destruir la atmósfera. La administración Obama ha dado señales, con palabras y con dinero, de que apoyará esos esfuerzos, lo que, en un mundo dominado por el poder político de los intereses atrincherados, no ha sido fácil.

Sin la cooperación internacional, ninguno de estos esfuerzos causará un impacto lo suficientemente positivo. Muchos están empezando a entender esto – a lo que se debe, por ejemplo, que los conservacionistas están empezando a pagar a los productores de madera empobrecidos en lugares como Indonesia para no permitir que las empresas madereras destruyan sus selvas tropicales. Me cabe confiar solamente en que no se necesite una catástrofe para que el resto de nosotros confronte los grandes desafíos que nos esperan – o que aceptemos el hecho de que somos capaces y podemos enfrentarlos con éxito.

Las opiniones expresadas en este artículo no reflejan necesariamente los puntos de vista ni las políticas del gobierno de Estados Unidos. ■



La capa de hielo del este de la Antártica es mucho más elevada que la de la Antártica occidental.

# UNA OPORTUNIDAD CRUCIAL

por Todd Stern

*Todd Stern, enviado especial del Departamento de Estado de EE.UU. para asuntos relacionados con el cambio climático, desempeña un papel decisivo en elaborar políticas internacionales sobre el clima y es el principal negociador de la administración para asuntos climáticos. Representa a Estados Unidos internacionalmente a nivel ministerial en todas las negociaciones bilaterales y multilaterales. Tiene vasta experiencia en los sectores públicos y privados, así como en cuestiones medioambientales y otros asuntos globales.*

*En este artículo Stern explica los principales desafíos y los remedios importantes relacionados con el cambio climático desde la perspectiva de la administración Obama.*

Hemos alcanzado un momento crucial en el desafío que representa el clima, y lo que decidimos hacer ahora tendrá un efecto profundo y duradero en nuestro país y en nuestro planeta.

La ciencia es clara. El hielo del océano Artico desaparece más rápidamente que lo anticipado. El manto de hielo de Groenlandia se está contrayendo continuamente. El derretimiento de la costra congelada (permafrost) de la tundra aumenta el riesgo de una enorme emisión de metano. Los niveles de los océanos amenazan ahora con subir mucho más de lo que se había anticipado. Y las reservas de agua están cada vez más en peligro debido al derretimiento de los glaciares en Asia y en el Hemisferio Occidental.

Estas son las realidades. El mensaje es simple y duro: El statu quo es insostenible. **La salud de nuestro planeta está en nuestras manos y el momento para actuar es ahora.**

Estados Unidos, bajo el liderazgo del presidente Obama y la secretaria de Estado Clinton, trabaja con nuestros



*El Vice Presidente chino de la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma Xie Zhenhua (izquierda) le da la mano al enviado especial para Cambio Climático de los Estados Unidos Todd Stern, luego de firmar un memorando de entendimiento en el Departamento de Estado el año pasado, durante el diálogo estratégico y económico entre China y los Estados Unidos. Detrás de ellos, de izquierda a derecha se encuentran la Secretaria de Estado Hillary Rodham Clinton, el Secretario de Energía Steven Chu y el Secretario de Estado adjunto Richard Boucher. (Foto AP/Gerald Herbert)*

asociados en el mundo para llegar a un acuerdo común y contener la avalancha de futuros e irreversibles daños.

Reconocemos que Estados Unidos debe ser líder en el esfuerzo mundial de combatir el cambio climático. Tenemos la responsabilidad por ser, históricamente, el emisor más grande del mundo de gases de efecto invernadero. Sabemos que sin una reducción de las emisiones estadounidenses, ninguna solución al cambio climático es posible. Pero tenemos confianza en que Estados Unidos asumirá el liderazgo en crear la economía energéticamente limpia del siglo XXI.

En apenas año y medio, la administración Obama ha cambiado drásticamente la política de Estados Unidos sobre el cambio climático y lidera por medio del ejemplo con una robusta acción en nuestro propio país. La Ley de Recuperación y Reinversión

Estadounidense incluye más de 80.000 millones de dólares para inversiones en energía limpia. El presidente Obama estableció una nueva política para aumentar el rendimiento del combustible y reducir la contaminación por gases de efecto invernadero de todos los automóviles y camiones nuevos. Y hay un proyecto de ley en el Congreso, la Ley sobre Energía Limpia y Seguridad de 2009, que reducirá para el año 2020 las emisiones de carbono estadounidenses un 17 por ciento de los niveles de 2005 y para el 2050 un 83 por ciento.

Pero la acción de los Estados Unidos y de las otras naciones desarrolladas no es suficiente. Más del 80 por ciento del aumento de las emisiones en el futuro provendrá de los países en desarrollo. Simplemente no hay manera de conservar un planeta seguro y habitable a menos que los países en

vías de desarrollo desempeñen un papel clave en las negociaciones sobre el clima y se unan a nosotros en adoptar medidas colectivas para afrontar este desafío común. No es una cuestión de política o de moralidad ni de lo que está bien o mal, sino simplemente de la matemática implacable de las emisiones que se están acumulando.

Abordar el cambio climático es una oportunidad económica, no una carga. El vínculo entre una energía limpia, sostenible, y un crecimiento económico robusto es lo que distinguirá a la economía global del siglo XXI. Con el apoyo apropiado, los países en desarrollo podrán esquivar las fases más sucias del desarrollo y aprovechar el potencial de las nuevas fuentes de energía limpia. Ese es el futuro.

Estados Unidos aplica una estrategia de multienfoque para involucrar a la comunidad internacional y para incentivar a los países en desarrollo a que tomen medidas. Primero, estamos totalmente comprometidos al proceso de negociación de la Convención de Marco. Nuestro equipo de negociadores regresó recientemente de su tercer viaje a Bonn, y seguiremos participando en las sesiones de negociación previas a

Copenhague en diciembre de 2009.

Segundo, hemos establecido un diálogo vigorizado entre las diecisiete economías más grandes – incluso China, India, Brasil, México, Corea del Sur, Sudáfrica e Indoneasia – a través de nuestro Foro de Economías Mayores sobre Energía y Clima, que se reunió en julio a nivel de gobernantes en Italia, inmediatamente después de la reunión del G8. El foro ofrece la singular oportunidad de sostener discusiones francas entre las mayores economías del mundo sobre un número de temas complejos, como la mitigación, la adaptación, la tecnología y las finanzas, los que constituirán un foco central en Copenhague.

Tercero, nos estamos concentrando en las relaciones bilaterales claves. La administración ha expandido los esfuerzos para fortalecer las relaciones EEUU-China, y el cambio climático es un elemento esencial de ese diálogo. Acompañé a la secretaria Clinton, en febrero, en su primer viaje a China, donde ella planteó el desafío que representa el cambio climático al nivel de máxima prioridad. El secretario de Energía, Steven Chu, y el secretario de Comercio, Gary Locke, transmitieron mensajes

similares durante visitas subsiguientes. Además, el Departamento de Estado, junto con el Departamento de Hacienda, auspició recientemente reuniones con China sobre el Diálogo Estratégico y Económico, en las que los dos países firmaron un memorándum de entendimiento sobre clima y energía limpia. Dicho simplemente, no será posible una solución global si no encontramos un camino hacia adelante con China. Además, viajé con la secretaria Clinton a India y luego a Brasil para consultar y profundizar nuestro diálogo con dos asociados importantes y explorar las oportunidades de nuestros países de hacer progresos en lo que respecta a un resultado exitoso de las negociaciones de la CMNUCC en Copenhague.

Raras veces se nos presenta una oportunidad tan clara para determinar nuestro futuro y mejorar la forma de vida para nosotros y para las generaciones venideras. Estados Unidos es inequívoco acerca de su intento de lograr un acuerdo internacional sólido, y tengo confianza en que juntos podremos enfrentar el desafío del cambio climático global.



SECCIÓN DE PRENSA Y CULTURA  
EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS  
CASILLA 425  
LA PAZ, BOLIVIA

